

RELACION HISTORICA

TOCANTE AL ESTADO, SVCESSOS,
y progresos de la Liga Sagrada contra Turcos,
formada de las vltimas cartas
de Italia, y el Norte.

Publicada Martes 9. de Noviembre, año 1688.

Combate entre Polacos, y Tartaros, con reciproco daño.

Grandes progressos de las Armas Christianas en la Servia, Bulgaria, Bosnia, &c.

Resado del Obispo de Sofía, combidando al Conde Veterani, y pidiendole asistencias para grandes disyintos.

Tekeli resuelto a solicitar la clemencia del Cesar.

Victoria campal del Serenissimo Dux de Venecia.

Expugnacion de la grande Fortaleza de Negroponte, y de la otra de Knin.

Levantamiento del asedio de Oran.

POr los avisos de a 1. de Setiembre de Viena, que se ven en los de Paris, no parece aun improbable, que el Rey de Polonia passe a su Exercito. Avise espardido en aquella Corte la voz, de vn combate, sucedido entre los Polacos, y Tartaros. Aviendo ya cuenta de estos vltimos venido a reconocer el campo de esfortes, fueron recibidos con gran valor, y obligados a retroceder; pero como de alli a poco bolviesen en buena orden a acometer al ala izquierda de los Christianos, compuesta de las tropas de Lituania, la pusieron en confusion, hizieron algun estrago, y muchos prisioneros; pero el ala derecha, toda de Polacos, peleò con tal esfuerzo, que vengò en las vidas, y libertad de muchos mas Tartaros, el daño que avian hecho a los Lituanos, contandose entre los barbaros, muertos algunos Miras, y Coronales. Allí escarmentados, acordaron passar el rio Niester, a unirse con los Turcos, siendo su animo procurar la introduccion de vn combay en Kamenitz, debajo de la direccion del Sultan Noradin, el qual determinaba ir despues contra los Moscovitas, que estavan campeando sobre el

el rio Samara, donde fabricaban diferentes Fuertes. Tambien levantabá los Polacos vno para continuar el bloqueo de Kameniez, de que no se refuelsen a formar el asedio, por no tener fuerzas bastantes. Segun las vltimas nuevas de Leopoli, estavan a 9. de Setiembre junto a Mielnitzxi.

A 17. de Setiembre (segun avisan de Viena a 23) llegó a aquella Corte Imperial el Bajá, que gobernó a Belgrado. Dize un hombre mayor, de aspecto venerable, y en concepto del mayor edad, que tuviesen los Otomanos. Informado el señor Emperador de la humanidad, que vío siempre con los esclavos Christianos, ordeno le tratassen con otra igual, y q̄ hasta otra resolucion fuesse huésped del Cavallero Mamucka, vno de los principales interpretes de las lenguas Orientales de su Magestad Cesárea, que aviendo nacido en Constantinopla, y criado con las comidas de aquella tierra, le regalaba a su modo; pero estava resuelto llevarle a vn Castillo.

Los Rascianos de la Servia, que (como se dixo en otra ocasion) pufieron en fuga vn grueso de Tartaros, mucho mayor que ellos, y se iban aumentando cada dia de numero, y animo, pasando de seis mil, que perseguian los Turcos a todo trance, y de vna vez avian degollado vltimamente a mas de 400. aviendo hecho instancias, porque se les juntassen algunos mil Alemanes, ofreciendo ir con ellos hasta Sofia, y aun mas adelante, y persuadir a otros Christianos a vnirles en exterminio de los infieles: muchos eran de opinion, que otro cuerpo de Hungaros, y Griegos saldrian con el intento a que se avian incorporado, y movido de coger a 50. desertores del Exerdcito de Yeghen Bajá, que se avian guarecido de vna Isla del rio Drin, aviendo avisos firmes de que no le avia quedado mas de 40. hombres de todos los con que se retiró de Belgrado, y merecian mas el nombre de ladrones, que de soldados. No creyendose ya seguro junto a Nizza, segun le inquietaban los Christianos de la comarca, que le avian quitado gran parte de su bagage, se avia alejado mas házia Constantinopla.

A 23. de Setiembre llegó a la Corte Imperial el General Gonde Piccolomini, despachado por el señor Principe Luis de Baden desde el Exerdcito de la Bosnia, con las noticias siguientes, en orden a informar del estado de aquella Provincia, que tiene puesta debaxo de contribucion. En su marcha a aquella parte abandonaron los Otomanos la Ciudad de Sabatz. Tambien le cedieron entora la Ciudad de Bertzeska, en que halló grandes Almizenes de granos, y municiones de guerra: y juzgando su situacion muy a proposito para assentar mas fixamente aquellas conquistas, determinó fortificarla, y la dió por Governador al Conde de Tingen. Pasando mas adelante a la Bosnia, encontró con montañas inaccesibles, y caminos tan rocos, y embarazados, que fue imposible penetrar por ellos la Artilleria, ni el bagage; mas no aviendo alguna

Plaza fuerte en el País, profiguió su marcha házia Seragio, Ciudad de comercio, tan grande como dos vezes Madrid; pero có vna muralla sencilla, è incapaz de qualquiera resistencia: mas los naturales (en gran parte Turcos) en lugar de embiarle a proponer algunas cõdicioncs, de cõcierto, luego que supieron se les acercaba, pegaron fuego a grã parte de los edificios, y cargandõ con lo que pudieron de sus haziendas, la desampararon. Mas no fue assi de la Ciudad de Bazava, y otros muchos lugares, pues aunque, no pararon los naturales en sus casas, las dexarõ enteras. Refirió el mismo Conde Picolomini, que toda la Infanteria, que llevaba el Principe Luis, y aun otros Regimieutos, que aguardaba del Exercito principal, podrian cõmodamente aquartelarse en el País: mas que la Cavalleria sería forçada a traer forrage de la Esclavonia. Solicitó ordenes precisos de la Corte acerca de las empresas, que podria hazer en la misma regiõ; y sobre todo se le respondió, disponiendo se le encaminassen inmediatamente los refuerços, que pensaba engrossar tambien con la Infanteria al cuerpo, que el Conde Votterani mãdaba en la Valaxia: mas escriviõ avia tenido por conveniẽte bolver a embiar la q̄ llevaba a Transilvania, aunque sin discontinuar su marcha a la Ciudad de Nicopoli, situada en la orilla derecha del Danubio; y aũ que la halló vacia, no dexó de presidirla. En la Valaxia, con su buena maña, y la disciplina, q̄ haze observar, avia hallado toda la acogida favorable, q̄ podia aver deseado: pues no solo regalaban muy bien sus tropas, pero el Principe le avia ofrecido agregarle las suyas, para llevar adelante sus progressos lo mas q̄ pudiesse, poniendose èl, y sus Estados debaxo de la protecció del señor Emperador. Hallandose engrossado cõ Cavalleria, y Dragones, que desde el cãpo de Belgrado avia pasado el Danubio por la Puerte, que se avia varado allí, alentaba a los Christianos, refueltos a sacudir el yugo infiel, y escriviõ a su Mag. Cesãrea aver le el Obispo de Sofia embiado Diputados a notificarle, q̄ las Provincias de Bulgaria, y Servia avia tomado las armas por la causa de Dios, y q̄ para obrar en el intento cõ mas acierto, le pedian algunas assistencias, de que esperaba las resoluciones de su Mag.

Pocos dias antes avian venido avisos de q̄ en Constantinopla avia nuevas inquietudes: Que los Genizaros avia destrozado a muchos Ministros del Divan, y huvierã hecho lo mismo al Grã Visir, si no se escapara a Asia. Que a su Sultan Soliman le avian depuesto, y colocado en el trono a Mustafa, primogenito de Mehemet IV. Todo lo qual, si bien aun incierto, avia sido motivo al Consejo Imperial para deliberar, sobre si se dexaria llegar a la Corte la embaxada Otomana, que estava en camino, ó se despedira de buelta a Constantinopla, pues subsistiendo estas noticias, no se podia tratar seguramente con vn Embaxador, que traia comission de otro Principe, q̄ el que reynava. Assi pues mientras se supiesse con certeza lo que passava a la Puerta, se avia embiado orden de conducir la embaxada al Castillo de Posenia, donde se le preguntaria lo que venia a proponer. Entretanto que-

de las publico averfele es lo al Embaxador cederia el Sultan a su Mag. Cezairea trueque de vna plaza firme, y constante, las plazas de Zighet, Canisa, Gran Varadin, Giula, Jeno, Temesvar, y todo lo demás de la Hungria; mas no faltava quien dudase el que se huviese anticipado tanoyendo cierto, que quando supò se le dilatava el llegar a la Corte, inflò fuertemente sobre que no le obligassen a declarar cosa alguna de su comission, hasta aver entregado su carta en mano propia del señor Emperador.

En la Croacia caminan las cosas con la misma felicidad, q' en otras partes. El Conde de Herbestein, General de Carlos, tomo resuelto salir a la Plaza de Bihack antes de concluir la campaña, por ser passo importante de aquel Reyno al de Bosnia; a cuya total reduccion se pone todo cuidado, teniendose ya andado en ello lo que se ha dicho de las operaciones del Principe Luis de Baden, que no dexa a los infieles vn palmo de tierra en vna, y otra parte del Save, donde coñeca a la Esclavonia, y queda la Puerte de Brood sobre el proprio rio muy bien fortificada, para asegurar la comunicacion con la ribera de la otra parte, de adonde concurren cada dia muchas familias a poblar en la Esclavonia lo que la guerra ha despoblado. Ofrecen los Transilvanos redimirse con dinero de los quartels del Invierno, y avrá lugar de complacerlos en algo con el ensanche, que han franqueado las dilatadas conquistas deste año. Tambien traen los Valacos de componerse en cantidades considerables, y suministrar abundantemente con que formar Almacenes de viveres para los dignios, que se ofrecieren el año que viene. Tratòse de desahogar del todo este proprio Otoño a la Transilvania de la vezindad de Temesvar: ó vn asaque formal desta Plaza; mas estando ya el tiempo tan adelante, y aquesta tierra sujeta a grandes inundaciones desde las primeras lluvias: y considerando tambien, que aqueilas Plazas desahurias de qualquier socorro vn mes mas, ó menos, forçosamente se han de entregar enteras, y sin derramamiento de sangre Christiana, ha parecido bastaria apretarlas con estrechos bloqueos, en que ya quedaba mucho adelantado con las de Zighet, y Canisa.

De Semendria (segun las cartas de Viena de 30. de Setiembre) escrivan, que Tekeli se detenia en Vidjin, Ciudad de la Bulgaria, puesta en la orilla derecha del Danubio a 25. leguas Hungaras de Belgrado, donde viendo conmovido todo el País contra los Turcos, y contra él, manifestava impulsos de solicitar la clemencia del Cesar por medio de los 5. rehenes del Conde Veterani, que se llevó de Novigrado. Aseguran está, ó se finge tan arrepentido de sus infamias passadas, como desengañado de la proteccion de los infieles. Suponiafe avria ya embiado a Belgrado, ó al mismo Conde Veterani, los mismos rehenes con alguno de sus sequazes, a representar sus intenciones, y quizá la traza de algùn servicio insignie con que piense merecerian difícil gracia. Entretanto era grande la impaciencia con que se esperaba entender el remate desta novedad, como tambien que se

publicasse algo de lo que huviesse declarado el Lecheay su Residen-
te, que fue en el Gran Varadin, y vino a rendirse al Conde Nigrelí con
otros quinze Oficiales de su Nacion.

Citan cartas de Venecia de dos del pasado, otras de 24 de Setiembre
de Lorena, diciendo avia llegado allí vna Tartana de la Canea, que refe-
ria a ver visto en Milo la Nao del Capitán Progeo Armador, con Vándera
de Portugal, despedida con las otras Naos de Armadores Christianos de
la Armada de Venecia, y que esta avia asegurado quedavan las Fortifi-
caciones exteriores de Negroponte ocupadas de Venecianos, los qua-
les estavan batiendo la Ciudad con tal impetu, que el Presidio ofrecia
capitular; pero que los sitiadores no le querian admitir sino a merced.
Que los Tolcanos aviendo emprendido el ataque del Fuerte, que cubre
la Puente por donde se comunicaban los sitiados con la tierra firme,
salieron dos mil Turcos de la Plaza a embrazarlo: mas acudie-
ron tan prontamente los Maltezes a rechazarlos, que los infieles nin-
guno se escapò de la muerte, ó de la esclavitud. Pero añadió tambien
que el Capitan Bixá (ó General de la mar de los Otomanos) avia
tenido maña para desembarcar de sus Galeras, é introducir 800. hom-
bres de refuerzo a los sitiados: que en Candia avian entrado diez mil, y
quatro mil en la Canea, y que vn cañonazo de los sitiados de Negro-
ponte avia quitado la cabeza al Proveedor Garçoni, que lo era de la
Armada de Venecia.

A 12. llegó vna Tartana de Cefalonia con cartas de 8. del propio
mes de Setiembre, y avisos de grande regorijo, y admiracion mayor,
a cerca del imponderable zelo del Serenissimo Dux, y Capitan Gene-
ral, el qual no contento con su empreña capital de Negroponte, avien-
do sabido estava el Serafsier (ó Capitan General) del mismo Reyno en
la Provincia de Acaya, con 4500. de los suyos, separò parte del Exer-
cito, que estava sobre Negroponte, con que fue en su busca, y aviendo
se atrevido el enemigo a esperarle, fue el choque tan afortunado para
los Christianos, que los infieles sin largo contraste, quedaron rotos, y
dispados, con muerte, ó prision de la mayor parte; pero tambien mu-
rieron quatro Nobles Vececianos, algunos Cavalleros de la Orden
de San Juan, huvo 500. soldados muertos, ó heridos, y entre estos
vltimos, los Principes de Bruntvich, y Palatino. Desta ventaja fue
fruto la toma de vna Fortaleza, que la noticia no nõbra, p. siãdo a de-
zir facò el Presidio de Negroponte; tres dias despues, Vándera blanca
dispuesto a tratar de ajuste. Mas los Auxiliars, irritados de varios lan-
ces ocurridos durante el asedio, pidieron al señor Dux dexasse coñe-
la expugnacion a fuerza de armas, como a punto sucedió la tercer
dia, segun el proprio aviso, que añade en su misma prueba la avista vis-
to los dos dias despues, muchos fuzgos, de alegría, y de corpeçidã de

vas de Artilleria en las costas de la Isla del Zante: y sin embargo se aguardava la confirmacion (como era tan justo) para dar entera fé a tan considerable noticia.

○ La mas inmediata, que conduce a ello, y tambien viene de Venecia, es la que las vltimas cartas dicen llegó con extraordinario de Napoles, y fecha de primero del pasado, refiriendo avia tenido el Residente de la Serenissima Republica vn expresso de Brindis partido a 27. de Setiembre desta vltima Ciudad, participandole, que el Sabado antes dia 25. del proprio mes, avia arribado de Corfu vna Tartana Mefinesa, y con ella a Vicenço Marmarara (Sujeto Noble de Corfu habitante en Brindisi) con carta de su casa, en que le escrivan se avia sabido 8. dias antes de la fecha, que las armas de la Republica se avian apoderado de Negroponte a viva fuerza con el total estrago de los defensores; pero tambien con muerte de cinco mil Christianos, y entre ellos muchos Cavalleros, y Cabos principales, de cuyo numero eran el General del desembarco Conde de Konigsmarch, el General de Malta Spineli, y el Principe de Brunsvich, pérdida sin duda lamentable si se averigua; pero muy bien empleada, así por las inestimables conseqüencias de vna conquista tan relevante, como para la gloria de los mismos muertos, que nunca pudieran emplear sus vidas en ocasion mas heroica; y plausible. De Venecia no se sabe aun aya nada mas positivo acerca de esto; pero se supone no podrá tardar segun las circunstancias referidas, a quien assiste la probabilidad, que se dexa ponderar.

○ En cartas particulares, y aun en relacion impresa de Venecia, viene la conclusion de la empresa de la Fortaleza de Knin. Confirman puntualmente quanto se dixo en la relacion pasada de las operaciones diarias del asedio, y toma de la Villa inferior. Despues de ella prosiguieron los sitiadores sus ataques con fatiga, y vigor increíble, subiendo las baterias a lo mas eminente de las peñas, de donde se podia hazer brecha en los vltimos recintos, y ganando a precio de sangre, y sudores, qualquier palmo de espacio. Abiertos pues en las murallas razonables portillos para avanzar, y saltando a los sitiadores, tierra, y otros materiales oportunos para cerralos, pusieron Vandera de paz, ofreciendo embiar fuera personas abonadas para tratar. Estos fueron dos Agas, que propusieron la rendicion, como se les permitiese salir personas, armas, bagage, y familias comboyados todos con seguridad a otra Plaza suya; pero se les respondió avian dilatado demasiado la instancia, y que en el estado actual que se hallavan las cosas, harto se haria en concederles las vidas, y que así no disfruesen vna hora sola el entregarse a merced, si no estaban determinados a resistir el asalto. Bueltos a entrar los dos Comisarios con esta declaracion, no tardaron a salir otra vez, dizen-

do estava pronto el Bajá Atlagick , con sus parientes , y Oficiales , y lo demás del Presidio , y naturales , a fiar de la clemencia del General Cornaro , a cuya presencia fueron llevados por vn Cavallero Veneciano de la casa Grimani , el mismo Bajá, vn hijo, y vn sobrino suyo, que era Sanguaco de Kercá, y 5. Agás. Entró al mismo tiempo, sin la menor desorden, el Presidio de la Republica, y por Governador el Noble Antonio Lovadano , que con grande aplicacion avia asistido al General , y señaládole mucho en lo mas arduo de los ataques. No viene todavia relacion del rico botin, q̄ se supone debió de hallarse en vna Plaza de tanta reputacion, y solo se haze mencion de onze cañones de bronce , y de 150. Christianos, que fueron puestos en libertad, además de otros tantos a quien la generosidad del Bajá avia concedido permiso antes del asedio para ir a solicitar su rescate. Solo 300. Militares salieron rendidos , aviendo muerto mas de 800. en la defenfa ; pero pasáron de mil las mugeres , criaturas , y otra gente inhabil a pelear.

Durante el asedio pareció al General Cornaro embiar al Deldar , ó Governador de Verlika, vn recado amenazandole el mayor rigor, si prótamente no se rendia; pero se conformò luego , no obstante ser su Plaza muy fuerte, y casi tan capaz de resistencia como la de Knin, que ha dado a la Republica vn grande espacio de Pais, resguardado de qualquiera invasion con aquella Fortaleza.

Personas que han conocido , y tratado al Bajá Atlagick , aseguran es hombre muy discreto, moralmente bueno, y observante de su palabra. A pocos Christianos sus prisioneros negava la licencia de ir personalmente por su rescate. Fue Bajá de Alba-Real, inmediato al que la rindió, y como es muy zeloto del servicio de su Principe, solicitò ser empleado en Dalmacia, de cuya Provincia es natural , y donde poseia vn Estádo muy considerable, que solia valerle 5000. reales de a ocho de renta anual. Ofreciólo todo al Sultá para ayudar a formar vn Exercito capaz de resistir los progresos del Veneciano, y en efecto juntò brevemente vn cuerpo de cerca 2000. hombres: mas por bisonos , ó otros achaques , fueron cediendo en estos vltimos años al valor, y a la fortuna del General Cornaro, hasta caer el mismo Bajá en sus manos, y le aguardavan muy presto en Venecia, con su hijo, y sobrino, y los demás Oficiales principales rendidos, mientras aquel General se apercebía para alguna otra empresa , en que acabar la campaña , y gozar de la oportuna diversion , que con tanta utilidad de la causa comun executavá el señor Principe Luis de Baden en la Boinia. A los hijos del General Cornaro, en parte de premio de sus grandes servicios, los habilitò vltimamente el Senado para entrar en el mayor Consejo, y ocupar puestos, y dignidades de gobierno político de la Republica , y al Governador Tenezi, que traxo la nueva de la rendicion de Knin , le dieron vna cadena de oro.

Siendo estas relaciones dedicadas a no dejar estos Reynos de la que en qualquiera parte van adelantando la decadencia, y ruinas de los infieles, muy bien cabrá aquí lo que la semana pasada (por medio de Don Antonio de Silva, hijo del Conde de Guano, Virrey, y Capitán General de Orán, cambiado de su padre al Rey N.S.) se supo del reinato de aquel pertinaz asedio; del qual (mientras se procuran los materiales preciosos, y justificados para vna relacion cumplida, en que los interesados en la gloria de tan relevantes hazañas hallen parte de lo que le les debe) se dirá ahora lo siguiente.

A 12. del mes pasado de Octubre por la tarde se huyó de su campo sobre Orán el Rey de Argel Daulat Ebrahem Jocha, con solo tres Rehogados de su confianza, la buelta de medio dia, creole que a Féz, ò Marfuecos. La causa desta inopinada fuga fue aver penetrado, que el Duan (ò Consejo) de Argel, y el nuevo Bajá Turco, escandalizados de que continuasse a consumir aquellas fuerzas en vna empresa imposible de lograr, embiavan orden de quitarle luego la cabeza, y retirar a aquel Exercito. La misma tarde que le desapareció eligieron los Turcos por nuevo Rey, en su lugar, a otro Ebrahem Jocha, el mismo que vino a gobernar el campo mientras fue Daulat, y bolvió de Argel, en ocasion que le bombardava la Armada de Francia. Hecha la nueva eleccion, se mantuvieron en el sitio hasta el dia 14. prosiguiendo en batir, y bombardear las Plazas mas fuertemente que antes: jurgase embargo, que con el solo fin de gastar las municiones; que no podian retirar por falta de carriage; y levantando el nuevo Rey consecutivamente el campo, le pasó al cerco; que llaman de los Pepinos, donde bolvió a arriar sus Tiendas, y recogiendo todos los granos, separó de ellos la parte que podía llevar, repartió otros muchos, y pegó fuego a lo demás, porque no le aprovechassen los nuestros; y a 17. marchó la buelta de Tirulete, después de tomado el juramiento a todo el Reyno de no bolver a la devoción de las Plazas de Orán, en cuyo retorno prometió eximirlos de qualquier tributo por 3. años. Mas no le dádava, que siendo aquel juramento invalido, por forzado, y tambien el motivo de la retirada poco decente, y de poco aliento, en quanto a poderles mantener la exemption, que se les prometia, bolvenan prontamente al vassallage de su Magestad en que se revelaria la prudencia singular del Conde de Guano, tan visiblemente como su gran valor, y acertada disposicion en las ocasiones passadas. Entretanto hazia cotizar vnas 40. grandes bombas, y gran número de balas de Artilleria, que el enemigo avia dexado en su campo, sin otras provisiones de palizadas, y maderamen, que podian ser de servicio en las Plazas de su Gobierno.

Con licencia. En Sevilla por Thomas Lopez
de Haro.